



Nuestro modelo de la Nueva Auditoría, referente internacional

David Colmenares Páramo

Auditor Superior de la Federación

Opine usted:

@brunodavidpau@yahoo.com.mx



La gobernanza pública a nivel global tiene nuevas presiones y otras tantas reeditadas.

Destacan, sobre todo, la interdependencia global y los desafíos transnacionales, como es el caso del cambio climático y la transformación digital.

Por ello, los espacios en los que se comparte información, buenas prácticas y mecanismos para el fortalecimiento institucional se vuelven muy relevantes.

En el caso de las Entidades

de Fiscalización Superior (EFS), —espacios internacionales— tienen un valor estratégico innegable dado que sus tareas son técnicamente complejas y se desarrollan en contextos caracterizados por la exigencia pública de resultados.

Con la implementación del modelo de **Nueva Auditoría**, la Auditoría Superior de la Federación (ASF) se ha constituido como un ente itinerante y presencial, sosteniendo un enfoque preventivo, una transformación digital con el desarrollo y apli-

cación de nuevas tecnologías, así como una gran inversión en capacitación intensiva para el personal, lo cual la ha convertido en un referente a nivel internacional.

Un hito fundamental en esta proyección internacional es la elección por parte de mis pares al frente de la Secretaría Ejecutiva de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores (OLACEFS) para el periodo 2023-2028. Lo cual ha permitido elaborar el Plan Estratégico.

Esta participación a nivel internacional ha implicado la promoción de estándares comunes en auditoría, el intercambio de buenas prácticas y la articulación de esfuerzos institucionales para enfrentar problemas compartidos.

Esta posición permite a la ASF incidir directamente en la agenda regional, lo que les ha ganado reconocimiento e impulso a las ideas nodales de nuestro



modelo de la **Nueva Auditoría**.

Se trata de un enfoque preventivo, orientado a generar valor público y no sólo a la detección de irregularidades. De esta manera, la ASF cumple simultáneamente con su mandato constitucional de fiscalización y exporta un modelo de gobernanza que prioriza la transparencia y la eficiencia en el uso de recursos públicos.

Quizás uno de los ejemplos más notables de este liderazgo regional se materializó con la realización de la X Conferencia Conjunta OLACEFS-EUROSAI, celebrada en la Ciudad de México en el año 2024.

Pensamos que la cooperación internacional en esta materia genera —como se manifestó en el lema de la conferencia conjunta ‘Auditorías para futuros resilientes’— una suerte de resiliencia frente a la complejidad de los contextos en los que el trabajo de las EFS tiene lugar.

Dicho evento reunió a representantes de las 22 entidades de OLACEFS y cerca de 50 de EUROSAI, la organización europea hermana. La elección de México como sede no fue casual o fortuita; reflejó el reconocimiento

internacional al avance mexicano en la adopción de tecnologías y en la consolidación de una cultura de rendición de cuentas preventivas —más trabajo, pero necesario—.

En aquel momento, se destacaron experiencias compartidas en la prevención de riesgos y la optimización del control público mediante herramientas digitales en todas nuestras áreas de trabajo como “Cumplimiento Financiero y Forense”, lo que permitió a las EFS latinoamericanas y europeas enriquecer sus marcos metodológicos.

El impacto de este tipo de iniciativas —presentes a lo largo de la historia reciente de la ASF— rebasó lo simbólico y posicionó a México como referente indiscutible en el tema de rendición de cuentas, tanto en América Latina y el Caribe como en el escenario global.

La Auditoría Superior de la Federación proyecta al país no como un actor pasivo ni primitivo, sino como un líder proactivo en la construcción de estándares de transparencia, auditoría, fiscalización y nuevas herramientas tecnológicas para mejorar procesos.